

# Renovación

Boletín Semanal de *Comunidad Cristiana Renovación* - N° B-02

## Renovación – Levantando el Estándar

Hoy nuestro boletín *Renovación* llega a su edición número 100. La primera edición de *Renovación* se efectuó en el mes de Junio del año 2002.

Más que anunciar los eventos sociales o las actividades de la *Comunidad*, el boletín *Renovación* nació con el objetivo de ser una fuente de lecturas que orienten a los discípulos del Señor Jesucristo a *conocer el estándar de Dios para todas las áreas de la vida*.

La orden del Señor al liderazgo de su Iglesia es: “*Y enseña a ellos las ordenanzas y las leyes, y muéstrales el camino por donde deben andar, y lo que han de hacer*” (Éxodo 18:20). Este boletín pretende ser una herramienta auxiliar para ayudar al discípulo precisamente a entender las ordenanzas y las leyes (los estándares) de Dios para llegar así a ser un pleno ciudadano de Su Reino el cual se está estableciendo en todos los confines de la tierra.

A medida que se va usted equipando con la lectura de este boletín irá aumentando su entendimiento con respecto a los principios y valores Bíblicos, y por ende, estará en una mejor posición para entender los pensamientos de Dios y llegar a pensar y razonar de la manera en que Él lo hace.

Es por esta razón que *Renovación* no se limita a la publicación de artículos devocionales sino que le desafía a profundizar mucho más en el contenido de las Escrituras y como éstas tienen aplicación a todas las áreas de la vida. Lea con mucho detenimiento el artículo *¿Por qué debiese un padre estudiar teología?* (que comenzamos a publicar a partir de esta edición) - encontrará en él los fundamentos y razones que justifican la publicación de un boletín como este.

Como *Comunidad Cristiana Renovación* podemos sentirnos satisfechos por la humilde contribución que aporta este boletín a muchos hermanos y hermanas que lo reciben tanto en su versión impresa como en su versión digital a través de la Internet. Aprovechamos esta centésima edición para saludarles y para renovar nuestro compromiso de seguirlo produciendo levantando así los estándares y las normas de Dios en estos tiempos de incertidumbre pero también de grandes oportunidades.

Y a Uds., hermanos de la *Comunidad*, una gran felicitación por su esfuerzo y fidelidad desde la primera edición.

## El Cristianismo como Culto

*Stephen C. Perks*  
(Cuarta Parte)

El Cristianismo implica obligación; nos obliga a una nueva forma de pensamiento y de vida que está circunscrita por la palabra de Dios. Esta obligación es una característica necesaria de la relación del creyente con Cristo. Si falta la relación del creyente con Cristo se verá obstaculizada por su conformidad a (i.e., su santificación en términos de) alguna otra ley que estructura la vida. La Biblia le llama a esto *idolatría*. Ser reconciliado con Dios en Cristo significa que la vida de uno debe ser estructurado

por la relación de uno con Cristo – i.e., que la vida de uno debe ser santificada o puesta aparte para Jesucristo, para usar terminología más “religiosa.” Esto nos trae a la parte esencial de lo que es religión.

Lo que aquellos que defienden la noción de que “el Cristianismo no es una religión; es una relación personal con Jesucristo” no ven es que cualquier relación entre Dios y el hombre es inevitablemente una relación *religiosa*. Al negar que el Cristianismo es una religión esta consigna niega el concepto bíblico de la santificación, i.e., la dedicación de la *vida* de uno a Cristo. Afirma la salvación personal, i.e., la re-

conciliación con Dios en Cristo, pero al negar que la vida del creyente debe ser estructurada religiosamente por su fe niega la santificación de la vida del creyente a Dios.

Desdichadamente, la iglesia moderna, incluyendo la mayor parte de los tipos de evangelicalismo, ha dejado en lo general de reconocer la estructura definitiva de la religión Cristiana. En lugar de ello, la iglesia ha echado mano a la práctica del Cristianismo como un mero culto. Algunas veces este ha llegado a ser un culto sacramental, como en la Iglesia de Inglaterra por ejemplo, y algunas veces lo que se ha enfatizado es el culto de la piedad personal, como en la mayoría de Iglesias Libres evangélicas Protestantes. En cada caso la fe ha sido redefinida de una manera antibíblica y se ha permitido que el concepto bíblico de la santificación sea reemplazado, a menudo de manera inconsciente, por la santificación en términos de algún otro principio religioso, generalmente los ideales del humanismo secular y principios de los que se empapan los Cristianos de manera subliminal a partir de la cultura que los rodea. Si la iglesia ha de comenzar a practicar la fe Cristiana efectivamente una vez más, debe redescubrir la identidad del Cristianismo como la religión verdadera. ¿Cuál es esa identidad? ¿Cuál es la estructura definitiva de la relación del creyente con Cristo?

Todas las relaciones tienen una estructura, y todas las relaciones se estructuran religiosamente, i.e., se estructuran a partir de la ley. Sin una estructura legal para el contacto del hombre con otros no existe una relación. La respuesta a la pregunta “¿Qué tipo de relación es esta?” revelará algo de la estructura de la relación, e.g., padre/hijo, esposo/esposa, hermano/hermana, empleador/empleado. Entonces, ¿Qué tipo de relación tiene Dios con la humanidad? La respuesta que la Biblia da a esta pregunta de manera consistente es que Dios se relaciona con la humanidad por medio de un *pacto*. La relación del Cristiano con Cristo es una relación *pactal*. De igual manera el no creyente se encuentra en una relación *pactal* con

Dios. Todos los hombres se hallan en una relación *pactal* con Dios. Como no creyente el hombre se halla bajo la relación *pactal* establecida con Adán. Esta relación, por el pecado, es una relación de alineación de Dios. El creyente es redimido de esta relación y se halla bajo un pacto de gracia en el que es reconciliado para con Dios en Cristo. En Adán el hombre se encuentra condenado por su pecado. En Cristo es redimido y reconciliado con Dios. Ambas son relaciones *pactales*. Dios siempre se relaciona con el hombre por medio de un pacto.

Por lo tanto, el Cristianismo es una religión *pactal*. Enseña que Dios trata con la humanidad en términos de dos grandes representantes: Adán y Cristo. Nuestra relación personal con Adán y con Cristo determina nuestra posición delante de Dios. En Adán nos encontramos bajo la condenación por el pecado. En Cristo, i.e., a través de nuestra relación con Cristo, somos liberados de esta condenación y tenemos paz con Dios. Esta nueva relación con Dios, que el creyente tiene por medio de la fe solo en Cristo, es una relación personal, pero no es una relación privada. Cristo es una persona pública, como los Puritanos solían decir. Cristo es nuestra cabeza *pactal*. Dios trata con nosotros *en Cristo*. Nuestra salvación depende de una relación personal con Jesucristo, puesto que nuestra relación con Cristo es la que determina nuestra posición delante de Dios. Pero Cristo es nuestra cabeza *pactal*, el representante de un pueblo que Dios redime *en Cristo*. Dios trata con la humanidad *pactalmente* en términos de estos dos representantes: Adán y Cristo. Por lo tanto, nuestra relación con Dios se estructura por el pacto bajo el cual estemos. La relación del Cristiano con Dios en Cristo no es sacramental ni gira alrededor de la piedad personal: es *pactal* por naturaleza. Esta relación *pactal* con Dios debiese estructurar (i.e., santificar) la totalidad de la vida del creyente.

*Continuará...*

## ¿Por Qué Debiese un Padre Estudiar Teología?

Por Robert E. Fugate

No es algo poco común en la actualidad que la gente cuestione la importancia de estudiar teología. Algunos Cristianos afirman que ellos solo quieren escuchar sermones prácticos, no sermones que enseñen teología. (¿No se dan cuenta que la ética Bíblica se deriva de la teología Bíblica?) Otros afirman que la teología

divide, de modo que concluyen en que toda la teología es perjudicial. Debido a tales actitudes, autoridades reconocidas en el crecimiento de la iglesia les advierten a los pastores a evitar enseñar doctrina. No obstante, debemos preguntar, ¿Es este un enfoque Bíblico? ¿Existen razones por las cuales debiésemos estudiar teología? Me gustaría sugerir varias razones por

las cuales es imperativo que los Cristianos estudien teología Cristiana y ortodoxa.

**El tema de la teología es el tema más importante del universo**

La teología es el estudio del Dios trino y personal – Su naturaleza y Sus propósitos, los cuales revela a través de Sus palabras y Sus hechos. Un atributo de este Dios soberano e inmutable es la verdad. Debido a que Dios es verdad, Su Palabra es verdad (Juan 17:17). Puesto que la Palabra de Dios es verdad esta funciona como el estándar último de la verdad, el punto de referencia por el cual ha de medirse toda otra afirmación de veracidad. Dios nos dice que Su Palabra escrita es útil para enseñar – para establecer doctrina (2 Tim. 3:16). ¡Todos estos hechos nos informan que el estudio de la teología ortodoxa o de la doctrina Bíblica es el campo más importante de estudio que jamás podríamos estudiar!

Generalmente se hace referencia al estudio de la doctrina Bíblica como teología sistemática. Al usar el término teología sistemática indicamos que existe una declaración unificada y exhaustiva de lo que la Escritura, como un todo, enseña con respecto a Dios.

**La Teología es el fundamento para todos los aspectos de la vida y el estudio**

La teología sistemática es necesaria si es que los hombres han de pensar de forma inteligente y lógica con respecto a cualquier cosa. Sin el concepto de teología sistemática y el Dios que esta establece, no podemos sostener el concepto de un universo racional y comprensible, y por ende, de ningún orden significativo. No hay otro Dios, ni ninguna otra verdad, ninguna otra posibilidad, sistema o significado fuera de Él. Dios como Creador, Gobernante Providencial y Redentor es la causa, conexión, voluntad, poder y acción necesaria entre y en todas las cosas. Cualquier cosa menos que esa no es teología sino antropología (el estudio del hombre.)

De modo que la teología Cristiana ortodoxa provee el fundamento para cualquier otro campo de estudio. Aparte de la doctrina Bíblica

uno no puede jamás entender apropiadamente el papel de la iglesia, el estado, la escuela, la familia, las artes y las ciencias, las vocaciones o cualquier otra cosa.

**La Teología une a los Cristianos en la verdad**

El verdadero compañerismo con Dios (quien es la verdad) y con el pueblo de Dios requiere la verdad. La unidad del Espíritu únicamente puede ser disfrutada donde haya unidad de la fe (Efe. 4:3-6; 13-15), pues la luz no puede tener compañerismo con las tinieblas (2 Cor. 6:14-16). Hemos de estar opuestos a cualquiera que predique unidad, mientras hace a un lado la doctrina apostólica (tal y como se registra de manera infalible en la Escritura) (Hechos 15:1f, 23f; 1 Cor. 14:36-38; 2 Cor. 13:2f; Gál. 1:8f; 1 Tes. 4:8; 2 Tes. 3:6, 14; Tit. 2:15; 1 Jn. 2:18; 2 Jn. 9-11; Apoc. 22:18f).

La teología sistemática hace que un creyente sea más epistemológicamente consciente al desarraigar las inconsistencias de la religión del sincretismo. (Para ser epistemológicamente auto-consciente una persona debe deliberadamente seleccionar doctrinas, otras creencias, éticas, etc. que sean consistentes las unas con las otras y con la teoría del conocimiento, i.e., epistemología, que tenga la persona). No hay lugar para el pluralismo epistemológico, teológico o ético en el pensamiento Cristiano. Dios es la fuente de la verdad.

**La Teología protege a los Cristianos de los errores nocivos**

La Palabra de Dios separa la verdad del error, enseñando la sana [sólida] doctrina (1 Tim. 1:10; 4:6; 6:3; 2 Tim. 1:13; 4:3; Tit. 1:9; 2:1, 10), mientras advierte en contra de la falsa doctrina (2 Cor. 11:4; Gál. 1:6-9; 1 Tim. 1:3; 4:1; 6:3). De modo que hay un sentido en el que se supone que la doctrina ha de dividir. Dios mismo ha decretado una antítesis perpetua entre Su reino y el reino de Satanás, entre la verdad y el error (Gén. 3:15; Mat. 25:41).

*Continuará...*

**Semilla para el que Siembra  
(De la serie Los Cinco Usos Bíblicos del Dinero)**

**Continuación**

Aunque el diezmo mantiene activa la cuenta celestial, las ofrendas son las que liberan la bendición abundante para los otros tres usos

del dinero además del diezmo y la provisión. Son las ofrendas, o el dar, las que multiplican la cuenta que se derramará a través de una ventana abierta de los cielos para que la bendición

financiera cubra el presupuesto más allá de las necesidades básicas y provea una sobreabundancia.

Creo (Craig) que es importante para nosotros como creyentes que separemos en nuestras mentes y cuentas el diezmo de las ofrendas. El diezmo es simplemente una cuenta fiduciaria que pertenece al Señor, la cual manejamos a Su favor. Mantiene activa y abierta la cuenta de los “Tesoros en el Cielo.” Pero no es suficiente. Las ofrendas liberan la bendición y se usan para propósitos totalmente diferentes de los propósitos del diezmo.

Un ejemplo físico que uso (Earl) para ayudar a nuestro entendimiento es describir la graficar la función de un cajero automático. Cuando Ud. coloca la tarjeta en la máquina se abre una ventana física en muchas máquinas (¡o al menos activa un sistema operativo como el de Windows!), para que pueda así completar sus transacciones. En este ejemplo su tarjeta del cajero automático es como el diezmo. Sin embargo, no se da la actividad hasta que su contraseña active su cuenta. Esta operación es como sus ofrendas o su dar. Para que funcionen las finanzas del Reino estas requieren el diezmo y las ofrendas. Este método es la Senda Antigua de Dios para mantenernos libres de caer bajo la maldición del sistema del mundo, ¡donde nos hallamos consignados a sus limitaciones y fallas!

Otro propósito del diezmo es liberar al individuo o a la familia del temor financiero. A medida que el amor de Dios se experimenta en Su fidelidad para proveer, Su perfecto amor echa fuera el temor (1 Juan 4:18). Si la familia nunca se coloca en la posición de necesitar el poder sobrenatural de Dios, entonces el espíritu de Mammón seguirá gobernándoles a través del temor.

Si nunca ha establecido el diezmo como un hábito regular en su vida, y lo está considerando exactamente ahora, puede que esto le ate-

morice. Esto, una vez más, es un indicador de que la Fe del Gorrión no ha sido aún establecida en su corazón. El asunto, en resumidas cuentas, es, “¿Me ama realmente mi Padre?” He descubierto que para muchos, la experiencia de la vida les ha comprobado que no se les han suplido sus necesidades. Esta experiencia repetida de la vida, la de no ser suplidos, llega a ser una imagen interna muy fuerte. Esto es lo que la Biblia llama una “fortaleza” en la mente (2 Corintios 10:4-6). Las experiencias pasadas de la vida nos dicen, “Estos principios funcionarán para otra gente, pero no funcionan en mi vida. Ya he hecho esto. He intentado estos principios. Simplemente no puedo cristalizarlos.”

¡No! El hecho es que la palabra de Dios es verdad, y las experiencias pasadas de la vida no son el determinante de su futuro. Las experiencias de la vida crean una fortaleza, la cual engendra más experiencias de la vida. ¿Ha notado que la realidad de la vida en realidad nace directamente de la imagen en su corazón? De modo que, una vez que se establece una imagen en el corazón, la realidad de la vida va a fluir directamente de esa imagen. La realidad, entonces, confirmará la imagen original. Este ciclo sucede vez tras vez tras vez. La imagen engendra la realidad. Entonces la realidad confirma la imagen, la cual llega a ser más fuerte y engendra más realidad, la que confirma la imagen, la cual se hace más fuerte, y así continúa vez tras vez. De modo entonces que iniciar la práctica del diezmo va en contra de todo de lo que hay en nosotros, clamando a gritos que vamos a perecer. Asimismo, si el poder sobrenatural de Dios no se pone en marcha, vamos a perecer. Sin embargo, Dios es fiel, y este es Su mecanismo para desvanecer el temor de nuestros corazones y establecer la Fe del Gorrión hacia Él.

*Continuará...*

## Las Áreas de Fructificación

“Amado, yo deseo que tú seas **prosperado** en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma” (3<sup>a</sup> de Juan 1:2).

Nos encontramos en el proceso de poner por escrito la visión de fructificación que Dios está trayendo a nuestras vidas como individuos, a nuestras familias y a nuestros negocios y empleos.

El diagrama de abajo tiene el propósito de orientarle en cuanto a las ocho áreas de fructificación en que cada uno de nosotros estará trabajando. La premisa de 3<sup>a</sup> de Juan 1:2 es que la prosperidad de nuestra alma—nuestro ser interior—será la que marque la pauta, la que señale el rumbo de la prosperidad de las demás áreas de nuestra vida.

Se habrá dado cuenta que en nuestro boletín **Renovación** hemos publicado suficientes materiales sobre cada una de las áreas. La fructificación comienza con nuestro crecimiento en **entendimiento** de lo que dice la Escritura acerca de cada una de estas áreas. Otro punto vital es la **relación** entre cada una de estas áreas. La fructificación en un área producirá condiciones que permitan la fructificación en otra de las áreas.



Damos por un hecho que deseamos llevar mucho fruto para así glorificar a Dios. De modo que no busquemos fructificar simplemente porque queramos mejores condiciones de vida, o porque deseamos simplemente pasar más tiempo con nuestra familia, o para disfrutar de una condición económica más holgada. Nuestro propósito ha de ser el de llevar mucho fruto *para la gloria del Padre*. El apóstol Pablo dijo: *“Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él”* (Colosenses 3:17).

También el Apóstol dijo: *“Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa (trabajar, descansar, criar hijos, producir riqueza, brindar servicios, etc.), hacedlo todo para la gloria de Dios”* (1 Cor. 10:31). Es decir, no buscamos ser fructíferos por causa de nosotros mismos sino a causa de Aquel que nos llamó (1 Ped. 1:15).

No se preocupe si alguna de las áreas toma preeminencia sobre las demás. Nuestra situación personal, familiar o laboral no es la misma en todos. Nos encontramos en diferentes puntos de nuestro desarrollo espiritual, mental, familiar y profesional. Quizá algunos debamos laborar el resto del año con especial énfasis en una de las áreas. Eso sí, no creceremos en una *a expensas* de alguna otra. El crecimiento Bíblico balanceado siempre produce crecimiento en todas las áreas.

Recuerde: Su crecimiento como discípulo no es algo que suceda al azar. Dios ha planeado su crecimiento como discípulo. En su libro **Los Ocho Hábitos de los Líderes Efectivos de Células** el autor Dave Earley dice: *“Tome la decisión de ser una persona que se halle en constante crecimiento.”*

Créame, su nivel espiritual de mañana dependerá en gran medida de las decisiones que tome hoy. Dice Dave: *“No crecerá usted de manera significativa hasta que decida hacer lo que se requiere para crecer.”* ¡Eso es tener una mentalidad orientada a la fructificación!

Al poner por escrito sus metas y deberes de fructificación tendrá una idea de su *“huerto personal,”* es decir, de aquello que Dios le ha confiado para que lo lleve a un nivel de fructificación con el que pueda glorificar a Dios.

Con el aprecio del Padre, el Labrador (Juan 15)  
**Donald Herrera Terán**

**Comunidad Cristiana Renovación**  
Teléfono: 575-1000  
Correo Electrónico: [domadar@yahoo.com](mailto:domadar@yahoo.com)